

Enfermedades transmisibles

Hoja de Ruta para las Enfermedades Tropicales Desatendidas 2021-2030

Informe del Director General

1. En noviembre de 2020, la 73.ª Asamblea Mundial de la Salud manifestó su apoyo a la Hoja de Ruta para las Enfermedades Tropicales Desatendidas 2021-2030 y pidió al Director General que cada dos años informara sobre su aplicación a la Asamblea Mundial de la Salud, por conducto del Consejo Ejecutivo.¹
2. En el presente informe se describen los avances logrados en la aplicación de la hoja de ruta entre noviembre de 2023 y diciembre de 2025 con respecto a las metas generales, transversales y referentes a enfermedades específicas fijadas para 2030 y los tres pilares estratégicos. Los informes anteriores se presentaron en 2022 y 2024.² En el informe mundial sobre enfermedades tropicales desatendidas 2025 (*Global report on neglected tropical diseases 2025*) se facilitan más detalles al respecto.

Título Metas generales

3. En 2024, 1 495 millones de personas necesitaron intervenciones contra las enfermedades tropicales desatendidas, lo que representa un descenso del 36 % con respecto a 2010. Entre 2015 y 2021, la carga de morbilidad disminuyó de 17,2 millones a 14,1 millones de años de vida ajustados en función de la discapacidad, y la mortalidad se redujo de 139 000 a 119 000. El número de personas afectadas por estas enfermedades pasó de 1 900 millones en 1990 a poco más de 1 000 millones en 2021.
4. En 2024, más de 880 millones de personas recibieron tratamiento para al menos una enfermedad tropical desatendida, el 99 % de ellas por medio de intervenciones de administración masiva de medicamentos.

¹ Decisión WHA73(33) (2020).

² Documentos EB150/10 y EB154/11.

5. La OMS manifestó su reconocimiento por haber eliminado al menos una enfermedad tropical desatendida a seis países en 2023, a siete países en 2024 y a nueve países en 2025. Desde 1997, 58 países han eliminado al menos una enfermedad y varios han eliminado dos, tres o cuatro, lo que representa 84 procesos de certificación, verificación o validación finalizados con éxito.

Indicadores transversales

6. Se observaron mejoras en varios indicadores, entre las que cabe destacar una mayor integración en relación con la ejecución de intervenciones de quimioprofilaxis; la adopción de más estrategias integradas para las enfermedades tropicales cutáneas desatendidas; un aumento de la inclusión de las enfermedades tropicales desatendidas en las estrategias y los planes nacionales de salud y los conjuntos de servicios integrales esenciales; y una amplia adopción de orientaciones para la atención de las discapacidades. Sin embargo, los avances se ralentizaron o se estancaron en varias áreas: reducir el número de muertes por enfermedades transmitidas por vectores; ampliar el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene; proteger a las personas frente a los gastos directos catastróficos; velar por la exhaustividad del suministro de información; y recopilar datos desglosados por género.

Enfermedades para las que se han fijado metas de erradicación

7. En 2024, se notificaron 15 casos de dracunculosis en seres humanos en todo el mundo; continuaron detectándose infestaciones en animales, pero su número ha disminuido desde 2023.

8. En 2025, el pian siguió siendo endémico en 16 países. Además, 82 países en los que esta enfermedad siempre se había considerado endémica requieren reevaluaciones epidemiológicas antes de decretar su condición de países libres de pian. En 2024 se puso en marcha el proceso para establecer una comisión para la certificación relativa al pian.

Enfermedades para las que se han fijado metas de eliminación (interrupción de la transmisión)

9. En 2024, 10 países notificaron 546 casos de tripanosomiasis africana humana gambiense. Esta enfermedad sigue siendo endémica en 24 países. Por su parte, en 7 países se ha validado la eliminación de la enfermedad como problema de salud pública; por el momento, ninguno ha logrado interrumpir la transmisión.

10. En 2024, 188 países, territorios y zonas notificaron datos sobre la lepra y 55 declararon que no se había registrado ningún caso nuevo; el número total de casos recientes detectados se elevó a 172 717. En 2024, Jordania se convirtió en el primer país en el que se había verificado la eliminación de la lepra.

11. Varios países estaban abandonando la administración masiva de medicamentos para la oncocercosis de manera gradual y realizando la transición hacia la vigilancia posterior al tratamiento. En 2023 y 2024, más de 170 millones de personas recibieron un tratamiento con ivermectina cada año, las cifras anuales más altas hasta la fecha.

Enfermedades para las que se han fijado metas de eliminación como problema de salud pública

12. En diciembre de 2025, ocho países de América del Sur habían interrumpido la transmisión vectorial domiciliar de la enfermedad de Chagas en todo su territorio nacional o en zonas concretas.
13. En 2024, cuatro países notificaron 37 casos de tripanosomiasis africana humana rhodesiense, lo que representa una reducción del 94 % con respecto al año 2000.
14. El número de casos notificados de leishmaniosis visceral, que en 2014 se elevaron a más de 31 000, se redujeron a menos de 13 000 en 2024, gracias principalmente a los avances logrados en la región de Asia Sudoriental.
15. A partir de 2023, la cobertura mundial de la administración masiva de medicamentos para la filariasis linfática se ha vuelto a situar en los niveles que presentaba antes de la COVID-19; en 2024 se logró una cobertura sin precedentes (74,7 %).
16. La recopilación de datos sobre la rabia continuó mejorando, lo que dio lugar a un aumento en el número de muertes notificadas (2 298 en 2024); no obstante, la infranotificación sigue siendo un reto importante.
17. En 2024, el número de personas que requirieron quimioprofilaxis para la esquistosomiasis descendió a 253 millones, mientras que el número de individuos tratados ascendió hasta más de 100 millones.
18. La administración masiva de medicamentos para las helmintiasis transmitidas por el suelo siguió constituyendo una de las intervenciones de salud pública más amplias del mundo, con más de 502 millones de personas en 2024.
19. Entre 2023 y 2025, la OMS validó la eliminación del tracoma como problema de salud pública en 12 países. El número de personas que requirieron intervenciones disminuyó a 113,8 millones en 2024, frente a los 285 millones registrados en 2010.

Enfermedades para las que se han fijado metas de control

20. La capacidad de diagnóstico para la úlcera de Buruli se estaba reforzando a nivel mundial, como se refleja en la creciente proporción de casos confirmados por laboratorio; sin embargo, el ritmo de los avances en la detección de casos y la finalización de tratamientos siguió siendo lento.
21. El número de casos de dengue ha seguido incrementándose en los últimos años, y en 2023 se produjeron más de 6,8 millones de casos y en 2024, 14,4 millones. En 2024, la OMS clasificó el dengue como una emergencia de grado 3 (el nivel de emergencia más alto de la Organización) y preclasificó una nueva vacuna contra esta enfermedad.
22. Se produjeron avances en la labor para cartografiar el chikungunya y se notificaron más de 415 000 casos a la OMS en 2023. Se reforzaron las estrategias y las herramientas para combatir la enfermedad.

23. El número de casos notificados de equinococosis aumentó en 2023, pero la infranotificación siguió suponiendo un gran reto. Algunos países comenzaron a aplicar medidas para ejercer un mayor control.
24. La quimioprofilaxis para las trematodiasis de transmisión alimentaria solo se aplicó en un número reducido de países, y la notificación continuó en niveles mínimos.
25. En los últimos años, el número de casos de leishmaniosis cutánea aumentó, debido en gran medida a los trastornos en el sistema de salud experimentados en la Región del Mediterráneo Oriental. No obstante, la mejora de la notificación en la Región de las Américas reveló avances en la detección de casos y su tratamiento en varios países.
26. El micetoma, la cromomicosis, la paracoccidioidomicosis y la esporotricosis se hallan entre las afecciones más desatendidas, y la escasa información de la que se dispone no permite tener una visión completa de su carga y su distribución; el ritmo de los avances en la mejora de los programas de salud pública siguió siendo lento.
27. La noma se añadió a la lista de enfermedades tropicales desatendidas en 2023 y se está procediendo a su incorporación a la hoja de ruta, aunque en gran medida se desconoce su carga.
28. La sarna y la tungiasis siguieron estando infranotificadas. Sin embargo, algunos países empezaron a incluirlas en los planes nacionales o en los paquetes de cobertura de servicios y están poniendo en práctica intervenciones como, por ejemplo, la administración masiva de ivermectina.
29. Se lograron avances con respecto al envenenamiento por mordedura de serpiente, entre los que cabe señalar su clasificación como enfermedad de obligada notificación en algunos países, la elaboración de pautas nacionales de tratamiento y la valoración del potencial para la producción local de antídotos.
30. En 2024 se puso en marcha un marco de seguimiento y evaluación para el control de la teniasis y la cisticercosis en el ámbito de la salud pública.

Acción programática y avances con respecto a los pilares de la hoja de ruta

31. Entre noviembre de 2023 y diciembre de 2025, la aplicación de la hoja de ruta avanzó en varios frentes.
32. Innovación técnica: la OMS puso en marcha un proceso destinado a definir las prioridades de investigación y desarrollo para las enfermedades tropicales desatendidas, y preclasificó siete nuevas formulaciones de medicamentos, tres principios farmacéuticos activos y una nueva vacuna contra el dengue.
33. Labor normativa: la OMS elaboró diversas publicaciones, entre ellas el informe mundial sobre enfermedades tropicales desatendidas 2025; cinco directrices (sobre enfermedades arbovíricas, equinococosis, tripanosomiasis africana humana, estrongiloidiasis y tungiasis); un marco de seguimiento y evaluación acerca de la esquistosomiasis y las helmintiasis transmitidas por el suelo; criterios y procedimientos para verificar la eliminación de la transmisión de la tripanosomiasis africana humana gambiense; orientaciones sobre el sistema ordinario de información sobre salud y los datos de los establecimientos de salud; un marco estratégico regional para acabar con las enfermedades tropicales desatendidas en Asia Sudoriental; un marco estratégico para eliminar la leishmaniosis visceral en África Oriental; y orientaciones operacionales

para la eliminación de la fascioliasis humana como problema de salud pública en las Américas. Se publicaron 6 perfiles de producto, con lo que su número total se elevó a 27.

34. Apoyo operacional: hasta diciembre de 2025, 12 fabricantes habían estado donando 19 tipos diferentes de medicamentos en apoyo de las intervenciones contra las enfermedades tropicales desatendidas; entre 2011 y 2025, se entregaron a los países más de 31 000 millones de comprimidos y viales, de los cuales 1 800 millones correspondieron a 2024; se estableció el Comité de Coordinación y Rectoría Mundial para mejorar la gestión de los medicamentos donados en todo el mundo; y se puso en marcha un proyecto piloto de 5 años (el Mecanismo de Apoyo Técnico para la Cadena de Suministro) en ocho países africanos prioritarios.

35. Promoción: las enfermedades tropicales desatendidas siguieron teniendo visibilidad en foros mundiales como el G7 y el G20. La OMS acogió la iniciativa Llamamiento Mundial por la Lepra de la Fundación Sasakawa para la Salud (enero de 2024), coorganizó una reunión de alto nivel sobre la erradicación de la dracunculosis (septiembre de 2024) y celebró la segunda Reunión Mundial sobre las Enfermedades Tropicales Cutáneas Desatendidas (marzo de 2025). En mayo de 2025, los representantes de diferentes ministerios de salud firmaron un memorando de entendimiento para eliminar la leishmaniosis visceral en África Oriental e hicieron un llamamiento a la colaboración transfronteriza.

36. Gobernanza: se señala que la 78.^a Asamblea Mundial de la Salud adoptó dos resoluciones, sobre la aceleración de la erradicación de la dracunculosis y sobre las enfermedades cutáneas como prioridad de salud pública mundial.

37. Alianzas: la OMS estableció o renovó alianzas con Gavi, la Alianza para las Vacunas (contra la rabia); el Fondo Mundial para la Innovación Tecnológica en el Ámbito de la Salud (sobre acceso a medicamentos, vacunas y medios de diagnóstico); y la Fundación Anesvad (sobre enfermedades tropicales cutáneas desatendidas en África).

38. Creación de capacidad: entre 2020 y 2025, la OMS publicó 102 cursos en línea sobre 37 temas transversales o específicos de enfermedades en 15 idiomas, entre ellos 33 nuevos cursos en 2024-2025, mientras que en 2024 realizó en Kenia la primera evaluación sobre el terreno de la aplicación Skin de la OMS, que utiliza la inteligencia artificial.

39. Enfoques transversales: prosiguió la labor para integrar mejor los servicios, promover la coordinación intersectorial y facilitar la incorporación en los sistemas nacionales de salud, en particular las iniciativas relativas a la eliminación de múltiples enfermedades y la eficacia de las campañas de salud; el control y el manejo integrados de las enfermedades tropicales cutáneas desatendidas es una muestra de esta transición hacia los modelos de prestación de servicios y la atención primaria de salud centrados en las personas. Se lograron avances en la labor dirigida a incorporar los datos en los sistemas nacionales de información sobre la gestión sanitaria como parte de la iniciativa relativa al kit de herramientas para el sistema ordinario de información sobre salud de la OMS. También se tomaron medidas para racionalizar y armonizar los enfoques en materia de recopilación de datos, con especial atención a los procesos, las plataformas y los formularios de notificación.

40. Cambio climático: el Equipo de Tareas de la OMS sobre Cambio Climático, Enfermedades Tropicales Desatendidas y Paludismo realizó una revisión exploratoria exhaustiva,³ en la que se

³ Klepac P *et al.* Climate change, malaria and neglected tropical diseases: a scoping review. *Trans R Soc Trop Med Hyg.* 2024; 118(9):561–579. <https://doi.org/10.1093/trstmh/trae026>.

ponían de relieve las lagunas de comprensión y la necesidad de continuar con las investigaciones; además, la OMS puso en marcha un plan mundial de preparación y respuesta frente al dengue y otros arbovirus transmitidos por *Aedes*, que ofrecía un modelo para la gestión de las enfermedades sensibles al clima mediante iniciativas intersectoriales.

41. Seguimiento del desempeño: se utilizó la herramienta de evaluación de lagunas como método para realizar una evaluación cualitativa de los avances hacia la consecución de las metas de la hoja de ruta; los resultados ponen de relieve las principales necesidades y prioridades en 4 de las 11 dimensiones de la hoja de ruta (diagnóstico, seguimiento y evaluación, acceso y logística, y promoción y financiación) que abarcan tanto áreas transversales como áreas de enfermedades específicas.

42. La OMS convocó una consulta mundial para determinar y superar los obstáculos a la aplicación de enfoques con perspectiva de género, orientados a la equidad y basados en los derechos en los programas nacionales sobre enfermedades tropicales desatendidas, y está promoviendo su incorporación en los distintos ámbitos de prestación de servicios. También se avanzó en las actividades de promoción conexas, en particular en relación con la salud de los Pueblos Indígenas y con la lucha contra la discriminación de las personas afectadas por la lepra. En los periodos de sesiones del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la OMS instó a hacer extensivas estas actuaciones a todas las enfermedades tropicales desatendidas.

43. Hasta diciembre de 2025, 14 países africanos habían preparado planes nacionales de sostenibilidad mediante procesos dirigidos por los gobiernos y apoyados por los asociados, con la finalidad de ofrecer servicios sostenibles para las enfermedades tropicales desatendidas gracias al fortalecimiento de las competencias, el refuerzo de las capacidades, la intensificación de la colaboración multisectorial y la mejora de la visibilidad y la movilización de recursos a nivel nacional.

44. Los programas sobre enfermedades tropicales desatendidas siguen viéndose gravemente afectados por la reducción de la financiación. Los grandes recortes aplicados en 2025 se enmarcan en una tendencia general que ha dado lugar a una disminución de la asistencia oficial al desarrollo del 41 % entre 2018 y 2023, por lo que cobra mayor importancia la asignación de prioridades, la movilización de recursos internos y el enfoque estratégico en las intervenciones de gran impacto.

De cara al futuro

45. Las enfermedades tropicales desatendidas siguen siendo objeto de un reconocimiento insuficiente, y la falta de datos de alta calidad, oportunos y exhaustivos impiden avanzar. La vigilancia y la recopilación de datos suelen ser escasas, y muchas afecciones se han excluido históricamente de los sistemas nacionales de información sanitaria. Reforzar la vigilancia, integrar las enfermedades tropicales desatendidas en los sistemas ordinarios de datos y reducir la fragmentación en los mecanismos de presentación de información son medidas esenciales para realizar un seguimiento preciso de los avances y orientar las intervenciones de modo que sean eficaces y sostenibles.

46. Aunque los programas sobre enfermedades tropicales desatendidas continúan logrando avances, sus resultados siguen siendo irregulares. Con el cambio climático, las enfermedades transmitidas por vectores no dejan de propagarse a nuevas zonas. Los conflictos, la migración, las crisis humanitarias y la inestabilidad obstaculizan el acceso a las intervenciones y los servicios y pone aún más en peligro la equidad. Es importante destacar que, sin mecanismos de financiación

que faciliten la implicación de los países e involucren a las comunidades afectadas, existe un riesgo real de estancamiento —o incluso de retroceso— de los logros que tanto ha costado conseguir.

47. Para cumplir las metas de la hoja de ruta para 2030, los programas deben tener un objetivo claro, dar prioridad a las medidas más importantes y aprovechar las oportunidades que se presenten para la integración y la innovación; la planificación estratégica será un elemento esencial.

48. En 2025, la OMS llevó a cabo un proceso de reestructuración que dio lugar a la creación del nuevo Departamento de Paludismo y Enfermedades Tropicales Desatendidas. La visión del Departamento es garantizar un impacto sostenible y equitativo con respecto al paludismo y las enfermedades tropicales desatendidas mediante su liderazgo a nivel mundial y su apoyo a los Estados Miembros y asociados, la definición del programa científico y de investigaciones, la elaboración de orientaciones éticas y basadas en la evidencia, y el seguimiento a nivel mundial de los avances logrados, las tendencias y las amenazas emergentes.

Intervención del Consejo Ejecutivo

49. Se invita al Consejo Ejecutivo a que tome nota del informe y a que proporcione orientaciones sobre las preguntas siguientes.

- ¿Cómo pueden colaborar los Estados Miembros y la Secretaría para superar las dificultades programáticas y técnicas que se mencionan en el presente informe y contribuir a alcanzar las metas establecidas para 2030 en la Hoja de Ruta para las Enfermedades Tropicales Desatendidas?
- ¿Cómo pueden colaborar los Estados Miembros y la Secretaría para reforzar la sostenibilidad financiera y operacional de los programas nacionales sobre enfermedades tropicales desatendidas?
